



Estilo

SEMANARIO DEL FALANGISMO VALLESAÑO

AÑO II — N.º 66

EDITADO POR LA
JEFATURA LOCAL
DE F. E. T. Y DE LAS
J. O. N. S. DE
GRANOLLERS

28 Diciembre 1941

¿UNA SANTA, HIJA DE NUESTRA COMARCA?

La Madre

Maria Ana Mogas Fontcuberta

LA Congregación de Religiosas Terciarias Franciscanas de la Divina Pastora, trata de gestionar la beatificación de su Fundadora y Primera Superiora General, la Madre María Ana Mogas Fontcuberta.

Nuestra ciudad se ha injustamente olvidado de esta activísima sierva de Dios que nació, en los principios del siglo pasado, en la vecina localidad de Corró de Vall, cuando en realidad la gran virtud y activo celo religioso de la Madre María Ana Mogas se hacen acreedores del máximo interés por parte de los católicos del Vallés; pues se da la paradoja que son muchos los que tienen devoción a la citada Madre, pero pocos o ninguno de estos fieles devotos es de nuestra comarca, en donde deberíamos honrar a la Madre M. Ana Mogas como una de las más esclarecidas hijas de la misma.

Ahora nos solicita la Institución religiosa que la Madre M. Ana Mogas fundó, de que procuremos indagar datos acerca de su infancia, transcurrida en Corró de Vall, al objeto de proceder a su beatificación. Para ello hacemos un llamamiento a los que se crean familiares de la mencionada Madre y a todos aquellos que puedan dar referencias de la misma, que lo comuniquen a nuestra redacción, o bien a la Hermana Antonia Lázaro de las Religiosas Terciarias Franciscanas de la Divina Pastora, Santa Engracia, 132, Madrid.

Para ello, vamos a facilitar unas notas biográficas de la M. M.ª Ana Mogas, sin literatura ni lirismos, ya que el espacio que hoy disponemos no nos lo permite, prometiendo que nos ocuparemos con más detenimiento de este importante asunto en números sucesivos, ya que la beatificación de la Madre de referencia significaría una aportación del Vallés a la Mayor Gloria de Dios y por ello, un legítimo blasón de orgullo para nuestra comarca.

Nació en Corró de Vall, con fecha 14 de febrero de 1823, recibiendo las aguas bautismales al día siguiente de haber nacido, en la Iglesia parroquial de Santa Eulalia, de aquella localidad. Era hija de Lorenzo Mogas, natural de Corró de Vall, hostelero del Lladoner, y de Magdalena, Margarita, María Fontcuberta,

(continúa en la página 7)

EDITORIAL

Tercer aniversario de una ofensiva liberadora

«¡Soldados de España! Ahí es nada: soldados que no han podido olvidar que un designio de Imperio acariciaba sus frentes: soldados para quienes la realidad de Cataluña se aparecía en sus cabezas, prietas de grandeza y disciplina, como la pieza justa del Mapamundi español.» Son palabras de José Antonio: ¡Qué visión tan clara la suya! Eso es España, y eso es Cataluña. España militar — «con la cabeza prieta de grandeza y disciplina». — Y Cataluña, pieza justa de ella, sin posible separación; porque separar esa pieza representaría romper la unidad patria representaría perder un pedazo — el mejor — de nuestro corazón.

Hoy hace tres años que el Generalísimo de los Ejércitos Españoles dió la orden de empezar la ofensiva contra los enemigos de Cataluña. No fué una ofensiva contra Cataluña; fué una ofensiva en busca de Cataluña, de la hija predilecta, sensible y malhadada, caída entre las manos de una chusma incapaz de comprender el sentido de las palabras Patria y Honor.

Tal día como hoy, los soldados de España, hechos ya a todas las glorias, saltaron sobre los parapetos calientes de ilusión, a ventilar, como mejor se ventilan las cosas: a tiros, una traición de quienes, no amando a España, tampoco podían amar a Cataluña. Y como en tantas otras ocasiones, las banderas socarradas de pólvora y de victoria, supieron abrirse un camino triunfal, porque frente a la fe — banderas vivas de fe eran ellas — no hay obstáculo. La fe sólo conoce dos caminos, los únicos verdaderos: el de arriba o el de abajo: el de la muerte o el del triunfo.

Y al filo de las bayonetas, fueron abriéndose los caminos de la victoria como rosas nuevas. España iba hacia Cataluña, desmelenada, ardiendo en coraje y en ansias de rescate, y Cataluña se venía a los brazos de España con el corazón abierto y una lágrima de gratitud en los ojos, acostumbrados en otros tiempos a mirar rutas marineras de conquista.

El 23 de diciembre de 1938, Cataluña volvía a su puesto, recuperada, a ese puesto de tanta importancia que se le ha asignado en esta tarea magnífica de subir muy alta la Patria. En este tercer aniversario, el alma se nos llena de gozo al pensar en ella y al pensar en nuestro Caudillo que supo rescatar esa pieza justa de España.

La fiesta de Navidad fué celebrada en nuestra ciudad con el máximo esplendor

Repartos extraordinarios de comestibles contribuyeron a realzar la emoción religiosa y hogareña de la festividad

La festividad de Navidad ha sido celebrada en nuestra ciudad con extraordinario fervor religioso y familiar, tal como corresponde a una población en donde están vivas las formas tradicionales y religiosas de la vida en familia.

Toda la tarde del miércoles, hasta altas horas de la noche, el mercado, establecimientos de comestibles y dulcerías, se vieron concurridísimos por los granollerenses, que acudían a adquirir los productos que el día siguiente habían de dar a las mesas familiares la tónica de la gran fiesta que se celebraba.

En este sentido hemos de hacer un cálido elogio a la labor de nuestras autoridades para que nuestra ciudad estuviera provista, en fecha tan señalada, de todo lo que pueda apetecer una buena ama de casa; y bien po-

demostramos decir que lo lograron cumplidamente. Repartos especiales de aceite, tocino, ternera, pasta para sopa, patatas, judías, turrone, etc., fueron más que suficientes para que Granollers, dentro de los actuales restricciones, pudiese celebrar la Navidad con el esplendor material de manjares de los años de normalidad.

La "Misa del Gallo"

Como cada año, se celebró en nuestra Iglesia parroquial la tradicional «Misa del Gallo». Ofició el Muy Ilustre Deán del Vallés y Regente de Granollers, el cual, después del Evangelio, hizo una cálida homilía glosando la festividad de la Natividad del Redentor. Hubo adoración del Niño Jesús y Comunión General.

Los fieles asistieron en gran cantidad, aba-